



**SOLUCIONES BASADAS
EN LA NATURALEZA:**
Glosario para su integración
en la acción territorial



Plataforma de
Custodia del Agua



Soluciones Basadas en la Naturaleza: Glosario para su integración territorial.
© WWF Colombia

Autora

Lisette Andrea Sánchez Hernández
Consultora

Edición

María Paula Casas Rodríguez
Especialista de operaciones inclusivas

Coordinación Editorial

Dora Milena Zapata Grajales
Gestora mosaico Caribe

Natalia Moreno Londoño

Consultora comunicaciones

Melissa Abud

Especialista soluciones basadas en la naturaleza

Diseño y Diagramación

Valentina Petalosi

Esta publicación es fruto del piloto diálogo colectivo sobre Soluciones basadas en la naturaleza en el corredor Sierra-Ciénaga, desarrollado en el contexto de la Plataforma de Custodia del Agua. Su realización ha sido posible gracias al compromiso de las comunidades locales y al acompañamiento del equipo de innovación de la Red, en el marco de Futures Innovation Collab, una iniciativa de WWF Países Bajos (WWF NL) que contribuye al trabajo colaborativo en el marco de nuestro Acuerdo Estratégico.



INTRODUCCIÓN

Esta cartilla es el resultado de un proceso colectivo de diálogo y construcción de conocimientos realizado durante 2024 y 2025, con la participación de personas de las comunidades de San Pedro de la Sierra, San Javier, Aracataca, Sacramento y Riofrío en los municipios de Ciénaga, Zona Bananera, Fundación y Aracataca en el departamento del Magdalena. Su propósito es ofrecer una herramienta de consulta rápida sobre conceptos clave de las soluciones basadas en la naturaleza (SbN), que articule conocimientos locales con enfoques técnicos. La cartilla recoge los conceptos, trabajados colectivamente, de 4 criterios de la UICN (2016). Cada uno de estos se trabajó como módulo, dado que está enmarcado en la construcción de un programa de fortalecimiento de capacidades sobre SbN.

La cartilla se enmarca en un esfuerzo más amplio por promover una conservación inclusiva, que reconozca y fortalezca el rol protagónico de las comunidades locales en el cuidado de sus territorios, fomentando su liderazgo, apropiación y visión integral del paisaje.

CONTENIDO

A continuación, se encuentra la guía para explorar y entender qué se puede encontrar en esta cartilla.

Módulo	Temas tratados	Pág.
1 Las SbN responden eficazmente a los desafíos sociales	1.1 Desafíos sociales y su importancia en las SbN.	6
	1.2 Identificación de prácticas locales para el aprovechamiento sostenible de la naturaleza y contribución para el bienestar social.	7
	1.3 Beneficios económicos y sociales a partir de las SbN: contribuciones a la sostenibilidad y reducción de pobreza en comunidades rurales.	9
	1.4 SbN adaptadas al contexto: diseño participativo y pertinencia territorial.	10
2 Las SbN dan lugar a una ganancia neta en términos de biodiversidad	2.1 Beneficios de la biodiversidad para la comunidad: más allá de la conservación, hacia el uso sostenible.	12
	2.2 Acciones y estrategias para generar ganancia neta para la biodiversidad.	13
	2.3 Educación y sensibilización ambiental para generar ganancia neta en biodiversidad.	14
	2.4 Seguimiento y monitoreo comunitario de la ganancia neta para la biodiversidad.	15
3 Las SbN se basan en procesos de gobernanza inclusivos, transparentes y empoderadores	3.1 Participación diversa y equitativa en toma de decisiones ambientales.	18
	3.2 Integración de normas y actores en los procesos de participación para la toma de decisiones ambientales.	20
	3.3 Equidad en la distribución de beneficios: una vía para atender desafíos sociales desde la gestión ambiental.	21
	3.4 Gestión de recursos y fortalecimiento de la gobernanza comunitaria para la sostenibilidad.	22
4 Las SbN son viables económicamente	4.1 Construcción de presupuestos para SbN.	24
	4.2 Evaluación de proyectos de SbN que generan retornos económicos.	25
	4.3 Impacto económico local de las SbN.	26
	4.4 Modelos de negocios sostenibles que integran conservación y producción.	27

Módulo 1: Las SbN responden eficazmente a los desafíos sociales



Tema 1.1. Desafíos sociales y su importancia en las SbN

Las SbN no solo implican intervenciones ecológicas, están directamente relacionadas con retos sociales que se pueden experimentar en un territorio (FAO, 2020; UNEP, 2021; WHO, 1972).

Estos son algunos de los principales retos:

Mitigación



Se entiende como el conjunto de acciones orientadas a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, con el propósito de limitar los impactos del cambio climático a largo plazo.

Adaptación



Hace alusión a los procesos mediante los cuales las comunidades y los ecosistemas modifican sus dinámicas para hacer frente a los efectos inevitables del cambio climático.

Reducción de riesgos de desastres



Este concepto alude a las medidas que buscan disminuir la vulnerabilidad ante eventos naturales extremos, a través de intervenciones como la restauración de ecosistemas que protejan contra fenómenos como inundaciones o deslizamientos.

Desarrollo económico y social



Se refiere a la mejora de las condiciones de vida y la promoción del bienestar mediante iniciativas sostenibles que aseguran el acceso equitativo a recursos como el agua, los alimentos y los servicios básicos.

Salud humana



Con este término se reconoce la importancia de los entornos naturales en el bienestar físico, mental y social de las personas, al contribuir a la prevención de enfermedades y a una mejor calidad de vida.

Seguridad alimentaria



Este concepto implica garantizar que todas las personas puedan acceder de forma constante a alimentos suficientes, nutritivos, seguros y culturalmente apropiados.

Degradación ambiental y pérdida de biodiversidad



Se refiere al deterioro de los ecosistemas y a la disminución de la variedad biológica, problemáticas que requieren acciones urgentes de conservación y restauración de la naturaleza.

Seguridad del agua



Se relaciona con la disponibilidad, calidad y acceso seguro al agua potable, lo cual depende en gran medida de la protección y restauración de fuentes hídricas.

Tema
1.2.

Identificación de prácticas locales para el aprovechamiento sostenible de la naturaleza y contribución para el bienestar social



Las SbN también promueven prácticas locales que fortalecen la relación entre las comunidades y los ecosistemas. Estas prácticas permiten conservar, restaurar y aprovechar la naturaleza de manera sostenible, generando beneficios tanto para el ambiente como para el bienestar humano.

Estas son algunas formas en que las contribuciones de la naturaleza apoyan directamente el desarrollo sostenible de las comunidades y fortalecen su resiliencia frente a desafíos actuales como el cambio climático, la inseguridad alimentaria o la pobreza (Millennium Ecosystem Assessment, 2005).

Contribuciones de la naturaleza

Este concepto hace referencia a los beneficios que las personas obtienen de los ecosistemas, y que permiten gestionar activamente la relación entre sociedad y naturaleza. Estas contribuciones no solo mejoran la biodiversidad, sino que aseguran que los ecosistemas sigan brindando bienes y servicios esenciales para la vida, tales como:

Provisión: corresponde a los recursos que los ecosistemas entregan de forma directa para satisfacer necesidades humanas. Incluye alimentos, agua, madera, fibras, medicinas y otros materiales indispensables para la vida cotidiana.

Regulación: se refiere a los servicios que prestan los ecosistemas al mantener equilibrados distintos procesos naturales. Esto incluye la regulación del clima, la purificación del agua, la polinización, el control de plagas y enfermedades, y la reducción de riesgos por desastres naturales como inundaciones o deslizamientos.

De apoyo: se relaciona con los procesos ecológicos fundamentales que hacen posible la existencia de los demás servicios ecosistémicos. Entre ellos se encuentran la formación del suelo, el ciclo de nutrientes, la fotosíntesis y la producción primaria.

Culturales: engloba los beneficios no materiales que la naturaleza ofrece, como el bienestar espiritual, el valor cultural, el disfrute del paisaje, las actividades recreativas o el conocimiento que las personas construyen en interacción con su entorno.

Resiliencia comunitaria

Este término alude a la capacidad de las comunidades para adaptarse, resistir y recuperarse frente a eventos como fenómenos climáticos extremos, desastres naturales o crisis sociales. Las SbN contribuyen a fortalecer esta capacidad mediante el uso de procesos ecológicos y soluciones locales que disminuyen vulnerabilidades y mejoran la calidad de vida.

Además, fortalecen la cohesión social, promueven la gestión participativa de los recursos naturales y fomentan la colaboración entre comunidades, gobiernos y organizaciones. De este modo, permiten abordar de forma integral los desafíos ambientales, sociales y económicos de los territorios.



Desarrollo sostenible basado en la naturaleza

Este enfoque propone utilizar las contribuciones de la naturaleza como una vía para resolver problemáticas estructurales como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la pobreza o la inseguridad alimentaria. A través de la conservación y restauración de ecosistemas (como bosques, manglares, páramos o humedales), se generan beneficios que combinan sostenibilidad ecológica y justicia social.

Las SbN permiten mitigar los efectos del cambio climático, mejorar la calidad de vida, promover el acceso a agua limpia, asegurar la alimentación, crear empleos verdes y reducir riesgos asociados a fenómenos naturales. Además, impulsan procesos de gobernanza inclusiva al involucrar activamente a las comunidades en la toma de decisiones, fortaleciendo la resiliencia territorial y el bienestar colectivo.



Tema
1.3.

Beneficios económicos y sociales a partir de las SbN: contribuciones a la sostenibilidad y reducción de la pobreza en comunidades rurales

Las SbN abren oportunidades para mejorar las condiciones económicas y sociales de las comunidades, especialmente en contextos rurales. Al fortalecer medios de vida sostenibles, promover la autogestión comunitaria y fomentar economías solidarias, las SbN contribuyen a la reducción de la pobreza y a la generación de bienestar colectivo (Red ALAS, 2020; OIT, s.f.).

Estos son algunos enfoques clave que vinculan las SbN con el desarrollo económico y social en los territorios:



Economía solidaria sostenible

Este concepto hace referencia a modelos económicos que priorizan la cooperación, la equidad y la sostenibilidad por encima del lucro individual. A través de esta perspectiva, las comunidades organizadas generan valor económico de forma colaborativa, distribuyendo los beneficios de manera justa. La economía solidaria se basa en la participación de las personas, el fortalecimiento del tejido social y el respeto por el entorno natural.



Desarrollo local sostenible

Se entiende como un enfoque que promueve el bienestar económico, social y ambiental de las comunidades a partir del uso responsable de sus recursos locales. El desarrollo local sostenible reconoce el conocimiento y las prácticas propias de las comunidades locales y busca potenciar las capacidades territoriales, mejorar la calidad de vida de sus habitantes y asegurar una gestión equilibrada del entorno.



Comercio justo

Este término alude a un modelo comercial que garantiza condiciones laborales justas, precios dignos y relaciones equitativas para los productores. Además, fomenta prácticas económicas que respetan los derechos humanos, promueven la equidad social y aseguran la sostenibilidad ambiental.

El comercio justo permite que productos basados en la naturaleza (como artesanías, agroecología o biocomercio) accedan a mercados responsables, reconociendo el valor del trabajo comunitario y el cuidado del entorno natural.

Tema 1.4.

SbN adaptadas al contexto: diseño participativo y pertinencia territorial

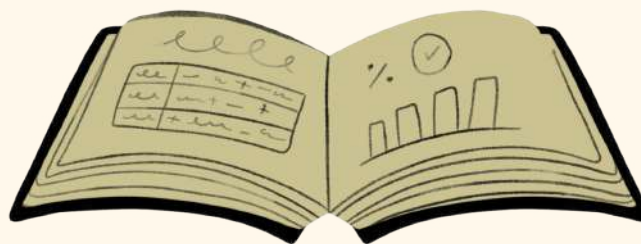


Uno de los factores clave para el éxito de las SbN es su capacidad de adaptarse a las realidades locales. No existen soluciones universales: cada territorio tiene sus propias dinámicas sociales, culturales, económicas y ecológicas. Por eso, es fundamental que las SbN se diseñen y se implementen en diálogo con las comunidades, reconociendo sus saberes, necesidades y condiciones específicas (Escobar, 1995).

Este tema aborda la importancia del diseño participativo como una estrategia para asegurar que las SbN respondan verdaderamente a las necesidades locales, sean sostenibles en el tiempo y fortalezcan el tejido social.

Diseño participativo de SbN

Este enfoque hace referencia a un proceso en el que las comunidades locales participan activamente en todas las etapas de una iniciativa de SbN; desde la identificación de los problemas y oportunidades, hasta el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de las soluciones.



El diseño participativo permite adaptar las SbN a los recursos disponibles, las capacidades locales y el contexto cultural del territorio. A través de este proceso, se promueve la toma de decisiones compartida y se incrementa el compromiso con los resultados del proyecto.

Además, al considerar las voces, conocimientos y prácticas de los actores locales, se mejora la viabilidad técnica y social de las SbN. Esto contribuye no solo a su efectividad, sino también a la sostenibilidad a largo plazo y a la cohesión entre los diferentes actores involucrados.



Módulo 2: Las SbN dan lugar a una ganancia neta en términos de biodiversidad



Tema 2.1. Beneficios de la biodiversidad para la comunidad: más allá de la conservación, hacia el uso sostenible



La biodiversidad es mucho más que una lista de especies, es la base de los ecosistemas que sostienen la vida. Desde el suministro de alimentos y agua hasta la regulación del clima y la salud de los suelos, su protección y uso sostenible son fundamentales para el bienestar de las comunidades (IUCN, s.f.).

Aquí se reflexiona sobre los beneficios tangibles que la biodiversidad puede generar cuando se gestionan los ecosistemas de manera integral, reconociendo tanto sus valores ecológicos como sus aportes al desarrollo local.

Ganancia neta para la biodiversidad

Este concepto hace referencia a un resultado positivo y cuantificable en términos de biodiversidad, generado a partir de la implementación de SbN o acciones de conservación. Incluye aumentos en el número de especies, mejoras en la calidad del hábitat y fortalecimiento de los procesos ecológicos clave que sostienen la vida.

Además, esta ganancia también se refleja en la mayor capacidad de los ecosistemas para ofrecer contribuciones de la naturaleza (como provisión de alimentos, regulación hídrica o valores culturales), de las cuales dependen tanto las especies silvestres como las comunidades humanas.

¿Qué significa “neto” en este contexto?

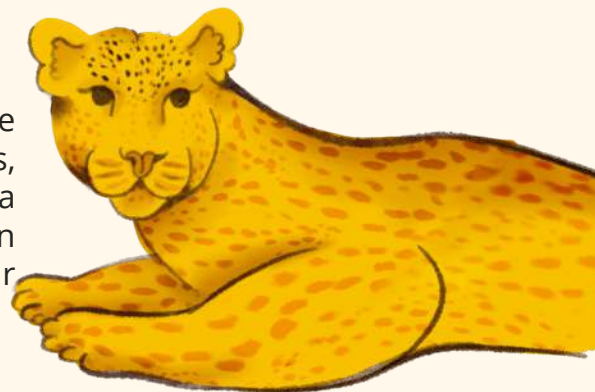
En este caso, el término “neto” se refiere al balance entre las pérdidas ambientales previas (como la deforestación, la degradación del suelo o la pérdida de especies) y las mejoras generadas a través de acciones de restauración o manejo sostenible.

Por ejemplo, si un ecosistema ha sufrido daños por actividades extractivas, pero luego se implementan acciones que restauran la cobertura vegetal, recuperan hábitats y favorecen la vuelta de especies clave, se puede hablar de una ganancia neta. Esta evaluación ayuda a medir el verdadero impacto positivo de las intervenciones y a orientar los esfuerzos hacia resultados sostenibles en el tiempo.



Tema 2.2. Acciones y estrategias para generar ganancia neta para la biodiversidad

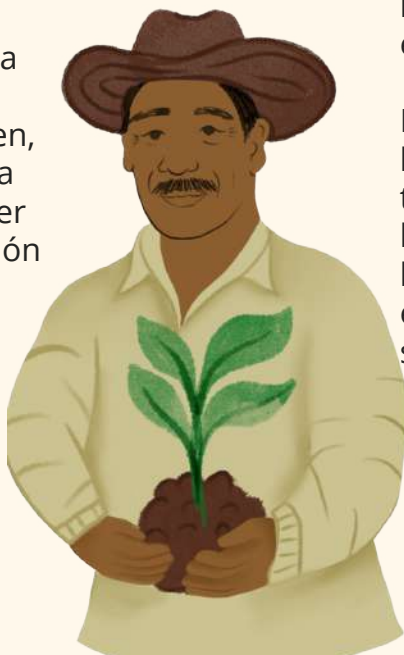
Alcanzar una ganancia neta en biodiversidad no ocurre de forma automática. Requiere de acciones concretas, planificadas y adaptadas a las condiciones de cada territorio. Aquí se exploran estrategias clave que permiten restaurar ecosistemas, mejorar su funcionalidad y aumentar su capacidad de sostener la vida silvestre y humana.



Restauración ecológica

Este proceso busca el restablecimiento de la estructura, composición y funcionamiento de un ecosistema que ha sido degradado, dañado o destruido. Estos procesos deben abordar aspectos biofísicos y socioeconómicos del ecosistema y/o área a intervenir, así como identificar un ecosistema de referencia que brinde información de sus características previas al disturbio. De igual manera se deben considerar las necesidades e intereses de las comunidades locales y demás participantes involucrados. Entre las prácticas más comunes se encuentran la reforestación con especies nativas, la restauración de humedales, la rehabilitación de suelos (FAO, s.f.; UNEP, 2021), y la recuperación de áreas marinas o costeras.

La restauración ecológica no solo permite que los ecosistemas se regeneren, sino que también mejora su capacidad para ofrecer servicios como la provisión de agua, la captura de carbono, la regulación del clima y la protección frente a desastres naturales.



Además, fortalece los medios de vida sostenibles de las comunidades que dependen de estos entornos.

Ganancia neta en biodiversidad a través de la restauración

Una restauración bien planificada contribuye directamente a la ganancia neta para la biodiversidad. Esto se logra al crear o recuperar hábitats adecuados para las especies locales, permitiendo que aumente su presencia, diversidad y capacidad de adaptación. Al mismo tiempo, se mejoran las condiciones ecológicas necesarias para que el ecosistema se mantenga de forma autosostenible en el tiempo.

Estas estrategias no solo benefician a la fauna y flora silvestre, sino que también fortalecen la relación entre las personas y su entorno, generando beneficios sociales, culturales y económicos vinculados al uso sostenible de los recursos.

Tema 2.3. Educación y sensibilización ambiental para generar ganancia neta en biodiversidad



La protección de la biodiversidad no depende únicamente de acciones técnicas o ecológicas; también requiere un cambio en la manera en que las personas comprenden y valoran su entorno. En este tema se reconoce el papel fundamental de la educación y la sensibilización ambiental como estrategias para motivar una participación activa, informada y comprometida en los procesos de conservación (UNDP, 2009).

Estas acciones fortalecen el vínculo entre las personas y la naturaleza, promoviendo el cuidado de los ecosistemas desde el conocimiento, el respeto y la corresponsabilidad.

Educación y sensibilización ambiental

Este concepto hace referencia a los procesos formativos y comunicativos orientados a generar conciencia sobre la importancia de la biodiversidad, sus beneficios y los riesgos que enfrenta. A través de actividades pedagógicas, comunitarias o culturales, se fomenta el aprendizaje sobre los ecosistemas, sus dinámicas y el rol de las personas en su conservación.

La educación ambiental no solo transmite información, sino que promueve valores de cuidado ambiental y estimula la acción colectiva. Puede desarrollarse en escuelas, espacios comunitarios, medios de comunicación o mediante experiencias vivenciales en el territorio.



Ganancia neta desde la participación comunitaria

El fortalecimiento del conocimiento ambiental impulsa a las personas a involucrarse en iniciativas de conservación, restauración o uso sostenible de la biodiversidad, comprender mejor los ecosistemas y reconocer su valor.

Esta participación activa es clave para alcanzar una ganancia neta para la biodiversidad, ya que multiplica las acciones locales y garantiza la continuidad de los esfuerzos en el tiempo. Además, refuerza la apropiación territorial y el sentido de pertenencia, elementos esenciales para lograr un cambio duradero.

Tema 2.4. Seguimiento y monitoreo de la ganancia neta para la biodiversidad

Lograr una ganancia neta en biodiversidad requiere no solo de acciones efectivas, sino también de herramientas que permitan evaluar si los cambios en el ecosistema realmente están ocurriendo. El monitoreo y seguimiento son fundamentales para entender el estado de los ecosistemas, ajustar las estrategias de manejo y garantizar la sostenibilidad de las intervenciones a largo plazo.

Estos son algunos de los indicadores clave que pueden utilizarse para medir el progreso hacia una ganancia neta para la biodiversidad en contextos de conservación y restauración:

Riqueza de especies

Este indicador hace referencia al número total de especies presentes en un área restaurada o protegida. Incluye tanto especies nativas como endémicas, y permite evaluar si los esfuerzos de conservación están promoviendo una mayor diversidad biológica en el territorio.

Un aumento en la riqueza de especies puede reflejar una mejora en las condiciones del hábitat y una mayor capacidad del ecosistema para sostener la vida.



Diversidad funcional



Este indicador se refiere a la variedad de funciones ecológicas que cumplen las especies en un ecosistema, como la dispersión de semillas, la polinización, el reciclaje de nutrientes o la regulación hídrica. Medir la diversidad funcional permite comprender no solo cuántas especies hay, sino también qué papel cumplen y cómo contribuyen al buen funcionamiento del ecosistema.

Tema 2.4.

Cobertura vegetal

Este parámetro mide el porcentaje de suelo cubierto por vegetación nativa o restaurada en el área de intervención. Es un indicador importante para evaluar la recuperación del hábitat y su capacidad para ofrecer refugio, alimento y estabilidad ecológica. Una mayor cobertura vegetal suele estar asociada con mejoras en el microclima, la calidad del suelo y la capacidad del área para captar agua y carbono.



Índice de salud de los ecosistemas



Este índice evalúa la condición general del ecosistema en términos de su capacidad para mantenerse funcional y proveer servicios ecosistémicos clave, como la purificación del agua, la regulación climática o la protección frente a desastres naturales. Permite integrar varios indicadores ecológicos en una sola medida, facilitando la toma de decisiones y el diseño de estrategias adaptativas (FAO, s.f.).

Abundancia de especies clave

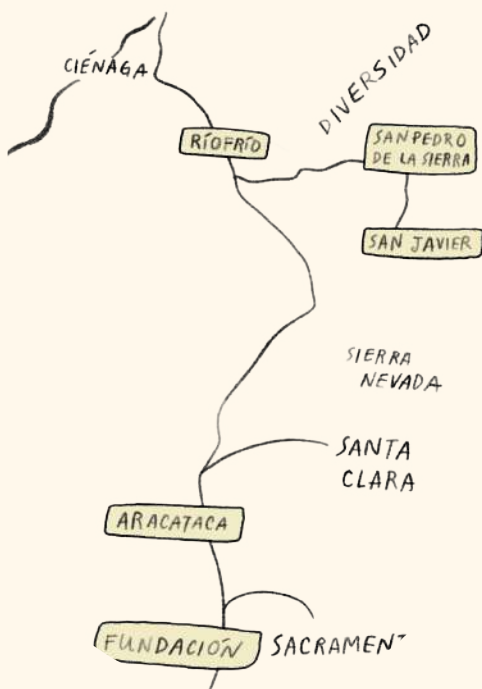
Este parámetro se enfoca en monitorear aquellas especies que cumplen funciones esenciales para el equilibrio del ecosistema, como los polinizadores, los depredadores naturales, o las especies que contribuyen a mejorar la calidad del suelo. Su presencia y abundancia ofrecen pistas sobre la funcionalidad del ecosistema y el éxito de las intervenciones implementadas.



Módulo 3: Las SbN se basan en procesos de gobernanza inclusivos, transparentes y empoderadores



Tema 3.1. Participación diversa y equitativa en la toma de decisiones ambientales



La sostenibilidad ambiental no puede alcanzarse sin justicia social. Para que los procesos de conservación y manejo de recursos naturales sean verdaderamente efectivos, deben involucrar a todas las voces, especialmente a aquellas que han sido históricamente excluidas: comunidades locales, pueblos étnicos, mujeres, jóvenes, personas mayores, y otros grupos vulnerables (Crenshaw, 1989; UNEP, s.f.).

Este tema resalta la importancia de la participación diversa y equitativa en la toma de decisiones ambientales, reconociendo que la inclusión no solo fortalece la legitimidad de los procesos, sino que también mejora sus resultados. Para ello, se introducen enfoques clave como la interseccionalidad, la conservación inclusiva y la democracia ambiental.

Interseccionalidad



Este concepto hace referencia a un enfoque que analiza cómo diferentes categorías sociales como género, etnia, clase social, edad, orientación sexual o discapacidad interactúan de manera simultánea y condicionan la forma en que las personas experimentan la inclusión o la exclusión.

La interseccionalidad permite comprender que las desigualdades no operan de manera aislada, sino que se entrelazan y generan formas específicas de discriminación o privilegio según el contexto. Aplicar este enfoque en procesos ambientales ayuda a diseñar estrategias más justas, sensibles y efectivas, que respondan a la diversidad real de los territorios.



Conservación inclusiva

Es un enfoque que reconoce y valora la diversidad de visiones, conocimientos y formas de relación con la naturaleza. Busca generar beneficios tanto para las personas como para los ecosistemas, considerando el bienestar, la equidad y la justicia social como elementos centrales de la conservación. Frente a desafíos como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la desigualdad, este enfoque propone respuestas que aborden las causas profundas y transformen las estructuras que perpetúan las exclusiones.

Impulsar la conservación inclusiva implica entender los contextos de forma integral y reconocer las dinámicas de poder entre los distintos actores. Este enfoque promueve la participación activa y el liderazgo de comunidades locales, pueblos indígenas, mujeres, jóvenes y otros grupos que han sido históricamente marginados. También fomenta la acción colectiva entre diversos sectores para lograr transformaciones sostenidas y equitativas en los territorios.

Democracia ambiental

Este concepto se refiere al derecho de todas las personas a:



Acceder a la información ambiental de manera clara y oportuna.



Participar de forma significativa en la toma de decisiones que afectan su entorno.



Acceder a la justicia en casos de conflictos ambientales o violaciones de derechos.

La democracia ambiental fortalece la transparencia, la rendición de cuentas y la inclusión en la gestión de los recursos naturales. Además, contribuye a la construcción de territorios más justos y sostenibles.



Tema
3.2.

Integración de normas y actores en los procesos de participación para la toma de decisiones ambientales

Para que la participación ciudadana en temas ambientales sea efectiva es necesario contar con un marco normativo que garantice los derechos humanos y con mecanismos que integren a diversos actores sociales en la gestión del territorio (PNUMA, 1992; Amnesty International, 2017). Este tema aborda cómo las leyes, los derechos ambientales y el rol de los defensores del medio ambiente se articulan en los procesos participativos.

Derecho a un ambiente sano

Este derecho fundamental reconoce que todas las personas deben poder vivir en un entorno que no ponga en riesgo su salud, su integridad ni el desarrollo de las generaciones futuras. Implica no solo la protección contra daños ambientales, sino también la participación activa en las decisiones que afectan el territorio y los recursos naturales.

El ejercicio de este derecho incluye el acceso a la información, la consulta previa cuando corresponde, y la posibilidad de incidir en políticas públicas ambientales. También supone la responsabilidad de los gobiernos de garantizar condiciones que promuevan el bienestar colectivo y la sostenibilidad.

Defensores y defensoras ambientales




Este término se refiere a las personas —líderes sociales, activistas, sabedores, jóvenes, mujeres y hombres— que trabajan por la protección del ambiente y los recursos naturales. Muchas veces, su labor implica enfrentarse a intereses económicos o políticos, lo que los pone en situación de riesgo.

Reconocer y proteger a los defensores ambientales es clave para garantizar la participación real en los procesos de toma de decisiones. Esto implica establecer medidas de prevención y protección, reconocer públicamente su labor, y asegurar que puedan actuar sin temor a represalias.

Tema 3.3. Equidad en la distribución de beneficios: una vía para atender desafíos sociales desde la gestión ambiental



En los procesos de conservación y manejo sostenible del medio ambiente, no basta con generar beneficios; es necesario asegurar que estos se distribuyan de manera justa. La equidad en la distribución de beneficios es clave para reducir desigualdades, atender desafíos sociales estructurales y fortalecer la sostenibilidad de las iniciativas ambientales. A continuación, se presentan algunos elementos clave para hacer realidad la equidad en la distribución de beneficios:

-  Acceso equitativo, que todos los grupos sociales, especialmente aquellos tradicionalmente excluidos (como mujeres, pueblos étnicos, jóvenes o personas mayores) tengan la posibilidad real de acceder a los beneficios generados por proyectos ambientales o de conservación.
-  Consideración de las desigualdades previas, reconocer que existen condiciones estructurales que generan desventajas para ciertos grupos, y que es necesario compensarlas.
-  Distribución proporcional, que los beneficios se distribuyan de acuerdo con las necesidades, contextos y aportes de cada grupo involucrado. Las comunidades más afectadas o más comprometidas en la gestión de los recursos deben recibir una parte justa, acorde con su nivel de implicación y situación de vulnerabilidad.

En resumen, una distribución equitativa de beneficios promueve la justicia social, el reconocimiento de derechos y el fortalecimiento del tejido comunitario (IUCN, s.f.).

Autonomía comunitaria

Este concepto hace alusión a la capacidad de las comunidades para tomar decisiones propias, gestionar sus recursos y definir sus procesos de desarrollo de manera independiente, según sus prioridades, necesidades y saberes locales.

La autonomía comunitaria promueve la autogestión, el empoderamiento y la sostenibilidad de las iniciativas territoriales. Al tener mayor control sobre sus recursos y sus procesos organizativos, las comunidades pueden asegurar que los beneficios se gestionen de forma justa, transparente y duradera, fortaleciendo así su resiliencia y bienestar a largo plazo.



Tema 3.4.

Gestión de recursos y fortalecimiento de la gobernanza comunitaria para la sostenibilidad ambiental



La gestión sostenible de los recursos naturales no puede lograrse sin la participación activa de las comunidades que habitan y dependen de los territorios. Este tema resalta la importancia de fortalecer la gobernanza comunitaria como una vía para lograr una administración justa, equitativa y duradera de los bienes comunes, integrando a diversos actores sociales y respetando los saberes locales.

Una gestión participativa y planificada de los recursos naturales contribuye a garantizar su conservación a largo plazo y a generar beneficios ambientales, sociales y económicos para las generaciones presentes y futuras.

Gobernanza comunitaria

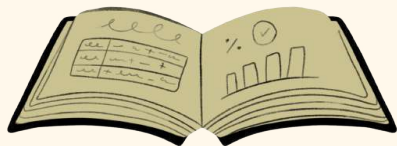
Este concepto hace referencia a la capacidad de las comunidades locales para tomar decisiones de forma autónoma sobre el uso, conservación y aprovechamiento de sus recursos naturales. La gobernanza comunitaria se basa en la autogestión, el respeto por los conocimientos tradicionales y la participación colectiva (IUCN, s.f.). Implica, adicionalmente, que las comunidades no solo sean consultadas, sino que lideren procesos de planificación, gestión, implementación y evaluación ambiental.

Planificación y ordenamiento de los recursos naturales

Este proceso consiste en organizar y coordinar el uso de los recursos naturales de forma estratégica, con el objetivo de asegurar su sostenibilidad ecológica y su contribución al bienestar social. Incluye herramientas como los planes de ordenación y manejo de cuencas hidrográficas - POMCA, los planes de ordenamiento territorial - POT, o los planes de desarrollo.

Gestión participativa

Este enfoque promueve la inclusión activa de todos los actores involucrados —comunidades locales, gobiernos, organizaciones sociales, empresas, academia— en los procesos de toma de decisiones relacionados con la gestión de los recursos naturales.



La gestión participativa no solo democratiza la planificación ambiental, sino que también fortalece la legitimidad y sostenibilidad de las decisiones, al considerar múltiples visiones, necesidades y conocimientos. En especial, busca que la participación de las comunidades sea primordial en la creación e implementación de políticas y acciones que afectan sus territorios.

La planificación participativa permite identificar las potencialidades y limitaciones del territorio, prevenir conflictos socioambientales y establecer acuerdos para un uso responsable de los bienes comunes. Además, fortalece la capacidad de las comunidades para anticiparse a riesgos, adaptarse a cambios y conservar sus ecosistemas.

Módulo 4. Las SbN son viables económicamente



Tema 4.1. Construcción de presupuestos para SbN

Para que una SbN sea viable necesita contar con un presupuesto claro, realista y bien estructurado (Porter & Kramer, 2011). Elaborar un presupuesto permite planificar los recursos necesarios, estimar los costos en cada etapa del proyecto y tomar decisiones informadas sobre su implementación.

Aquí se presentan los elementos clave que deben tenerse en cuenta al construir un presupuesto para proyectos relacionados con agroforestería, ecoturismo, restauración ecológica, entre otros.

Elementos clave de un presupuesto para SbN

Un presupuesto para SbN puede dividirse en varias categorías de costos, que permiten visualizar las necesidades financieras de manera ordenada:



Costos de planificación:

Se refiere a los gastos iniciales destinados a preparar el proyecto. Incluyen estudios de factibilidad, diseño técnico, evaluaciones ambientales, procesos de consulta con comunidades u otros actores, y actividades necesarias para tomar decisiones informadas antes de la ejecución.



Costos de implementación:

Son los recursos requeridos para llevar a cabo la SbN en terreno. Esto puede incluir la compra de materiales como plantas, semillas, herramientas, insumos, contratación de personal técnico o comunitario, y la construcción o adecuación de infraestructura verde.



Costos de mantenimiento:

Incluyen las acciones necesarias para garantizar la sostenibilidad de la SbN en el tiempo. Pueden contemplar el riego, el uso de abonos orgánicos, el monitoreo, el mantenimiento de senderos o instalaciones (en el caso del ecoturismo), o la restauración de áreas que puedan degradarse.

Un buen presupuesto no solo identifica estos costos, sino que también anticipa contingencias y permite hacer ajustes en función del contexto y la disponibilidad de recursos.

Tema 4.2. Evaluación de proyectos de SbN que generan retornos económicos

Las SbN pueden ser una fuente importante de ingresos para las comunidades cuando se diseñan con criterios de sostenibilidad económica. Aquí se explora cómo evaluar proyectos que, además, de generar beneficios ambientales y sociales, ofrecen retornos financieros, fortaleciendo así la viabilidad a largo plazo.

Beneficios económicos e inversión de impacto

Este concepto hace referencia a los beneficios financieros obtenidos al invertir en proyectos sociales y ambientales, como aquellos basados en agroforestería, ecoturismo o biocomercio. Se trata de un enfoque conocido como inversión de impacto, que busca generar un doble resultado:

Rentabilidad financiera:

Se espera que los proyectos sean capaces de generar ingresos suficientes para cubrir costos y, en muchos casos, ofrecer ganancias similares a las de inversiones tradicionales. Esto puede lograrse mediante la venta de productos (como café bajo sombra o miel), servicios (como visitas guiadas u hospedaje comunitario) o esquemas de pago por servicios ambientales.

Impacto social y ambiental positivo:

Además de las ganancias económicas, estos proyectos buscan mejorar la calidad de vida de las comunidades, fortalecer la autonomía local y contribuir a la conservación de los ecosistemas. El éxito de estos proyectos se mide tanto por su rentabilidad como por su contribución al bienestar colectivo y la sostenibilidad del territorio.

Evaluar ambos tipos de retorno permite tomar decisiones más estratégicas, escalar iniciativas exitosas y atraer aliados financieros comprometidos con el desarrollo sostenible (Porter & Kramer, 2011).



Tema 4.3. Impacto económico local de las SbN

Las SbN no solo contribuyen a la restauración y conservación de los ecosistemas, sino que también tienen el potencial de dinamizar las economías locales (FAO, s.f.). Aquí se explora cómo los proyectos basados en la naturaleza pueden generar ingresos, crear empleos, fortalecer redes comunitarias y mejorar las condiciones de vida en los territorios donde se implementan.

Al aprovechar de manera sostenible los recursos naturales y humanos, las SbN impulsan procesos de transformación social y económica que benefician a las comunidades rurales y promueven una relación armónica con el entorno.

Desarrollo socioeconómico desde las SbN

Este concepto hace referencia al proceso mediante el cual una comunidad mejora sus condiciones de vida y fortalece su economía local a través de iniciativas sostenibles. En el contexto de las SbN, esto se traduce en la creación de oportunidades financieras mediante actividades como:



La producción agroecológica



El ecoturismo comunitario



El biocomercio



La recolección sostenible de productos del bosque



Los esquemas de pago por servicios ambientales

Estas iniciativas no solo incrementan los ingresos de las familias, sino que también promueven la cohesión social, el trabajo colectivo, el fortalecimiento de capacidades locales y la apropiación del territorio. El desarrollo socioeconómico basado en SbN se enfoca en generar beneficios duraderos sin comprometer la integridad de los ecosistemas.



Tema
4.4.

Modelos de negocios sostenibles que integran conservación y producción



Uno de los mayores retos del desarrollo sostenible es encontrar formas de producción que generen valor económico sin degradar los ecosistemas. Aquí se presentan los modelos de negocio que integran principios de conservación con actividades productivas, mostrando cómo es posible generar ingresos al tiempo que se protege la naturaleza.

Valor compartido en el contexto de las SbN

Este concepto se refiere a la creación simultánea de valor económico, social y ambiental. En otras palabras, un modelo de valor compartido busca que las actividades económicas beneficien tanto a quienes las desarrollan como a las comunidades y al medio ambiente que las rodea (Porter & Kramer, 2011).

En el caso de las SbN, esto puede expresarse en ejemplos como:



Empresas que invierten en la restauración de cuencas hidrográficas para asegurar el suministro de agua y, al mismo tiempo, mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales.



Emprendimientos que comercializan productos sostenibles (como miel de bosque seco o café de sombra) mientras protegen la biodiversidad.



Cooperativas que combinan producción local con conservación de ecosistemas estratégicos.

Integrar las SbN en modelos de negocio permite fortalecer la resiliencia de los ecosistemas, asegurar la sostenibilidad de las operaciones y posicionar productos o servicios con alto valor ambiental y social en los mercados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Amnesty International. (2017). Human Rights Defenders: Protecting the Protectors.
2. Constitution of the World Health Organization (WHO). (1972). Declaration of the Right to a Healthy Environment.
3. Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory, and Antiracist Politics. University of Chicago Legal Forum.
4. Escobar, A. (1995). La construcción social del desarrollo: Una perspectiva crítica.
5. FAO. (s.f.). Indicators for Sustainable Forest Management. Food and Agriculture Organization of the United Nations.
6. FAO. (s.f.). Sustainable Land Management: A Framework for Effective Integration of Environmental, Economic, and Social Aspects. Food and Agriculture Organization of the United Nations.
7. FAO. (2020). Soluciones basadas en la naturaleza para la adaptación al cambio climático. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
8. IUCN. (2016). Nature-based Solutions: A new definition. International Union for Conservation of Nature.
9. IUCN. (s.f.). Equity and Justice in Environmental Decision-Making. International Union for Conservation of Nature.
10. IUCN. (s.f.). Governance and Equity in Biodiversity Conservation. International Union for Conservation of Nature.
11. Millennium Ecosystem Assessment. (2005). Ecosystems and Human Well-being: Synthesis.
12. Ministerio del Medio Ambiente de Chile. (2024). Lineamientos para la incorporación de soluciones basadas en la naturaleza. Disponible en: <https://cambioclimatico.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2024/01/Marco-Conceptual-de-SbN.pdf>
13. Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). Creating Shared Value.
14. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (1992). Declaración de Principios de Acceso a la Información, Participación Pública y Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales (Principio 10 de la Declaración de Río).
15. Red de Economía Solidaria de América Latina y el Caribe (Red ALAS). (2020). La economía solidaria y su impacto en la sostenibilidad.
16. UNEP. (2021). Nature-based Solutions for Climate Change Mitigation. United Nations Environment Programme.
17. UNEP. (s.f.). Environmental Law and Governance. United Nations Environment Programme.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

18. WWF. (2024). COP16: El llamado de Latinoamérica a la conservación inclusiva. Disponible en:
<https://wwf.panda.org/es/?12103466/COP16-el-llamado-de-Latinoamerica-a-la-conservacion-inclusiva>
19. Evaluación de los Ecosistemas del Milenio. (2005). Ecosistemas y bienestar humano: Un marco para la evaluación. Comisión de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD).
20. Organización Internacional del Trabajo (OIT). (s.f.). Economía Solidaria y Sostenibilidad.
21. "Concepto de desarrollo socioeconómico". (2020). Desarrollo Sustentable.
22. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia, (2015). Plan Nacional de Restauración: restauración ecológica, rehabilitación y recuperación de áreas disturbadas.

Soluciones basadas en la naturaleza: Glosario para su integración en la acción territorial

Este código QR da acceso a una carpeta digital que reúne herramientas, documentos y materiales de apoyo generados durante el proceso de cocreación. Los recursos disponibles están organizados para facilitar su consulta por parte de liderazgos comunitarios, organizaciones del territorio y otros actores interesados en poner en práctica los contenidos desarrollados en los distintos módulos.

